

COSECHA

SIEMBRA Y

RESISTENCIA

Natascha de Cortillas



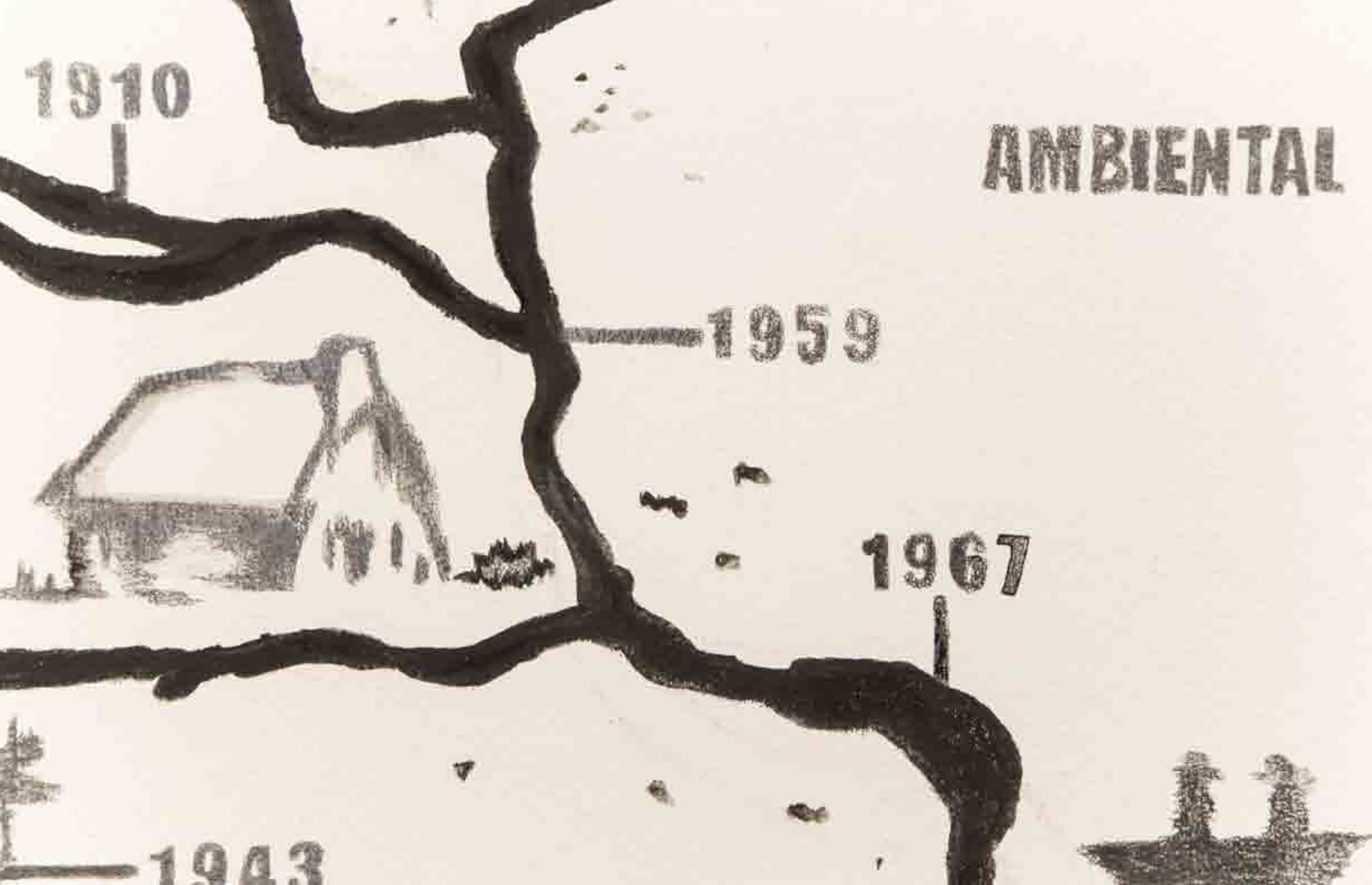
1910

AMBIENTAL

1959

1967

1943













... en nuestra región

se procesa
el 57% de la madera nacional

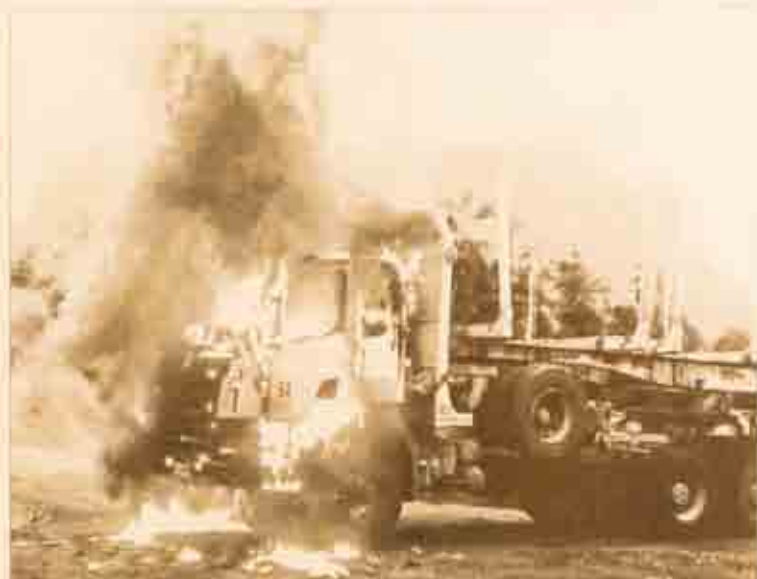
se genera en
el 38% del recurso forestal en Chile

se encuentran
el 50% de las plantaciones forestales del
país

La actividad forestal de la Región del
Biobío es 2000 mil veces más productiva
que el promedio mundial

Ciudad

El conductor del camión forestal quemado en Cañete, Rodrigo Díaz, relata que había sido detenido por personas vestidas como carabineros, lo que fue descartado por el intendente local. El camión, propiedad de la empresa Forestal Biobío, estaba cargado con madera y se encontraba en un camino rural cuando ocurrió el hecho. Los hechos ocurrieron a las 14:00 horas del día 15 de mayo. El conductor relata que al ser detenido por tres personas vestidas como carabineros, les entregó el camión y se fue con ellos. Después de unos minutos, los tres hombres lo dejaron en un lugar y se fueron. Él se quedó en el camión y se dio cuenta de que estaba quemando. Intentó salir, pero no pudo porque el camión estaba encendido. Después de unos minutos, se dio cuenta de que estaba quemando y se fue corriendo. Después de unos minutos, se dio cuenta de que estaba quemando y se fue corriendo.



HECHO OCURRIÓ EN 2007

Encapuchados quemaron camión forestal en Cañete

Conductor relata que había sido detenido por personas vestidas como carabineros, lo que fue descartado por el intendente Rodrigo Díaz.

El conductor del camión quemado en Cañete, Rodrigo Díaz, relata que había sido detenido por personas vestidas como carabineros, lo que fue descartado por el intendente local. El camión, propiedad de la empresa Forestal Biobío, estaba cargado con madera y se encontraba en un camino rural cuando ocurrió el hecho. Los hechos ocurrieron a las 14:00 horas del día 15 de mayo. El conductor relata que al ser detenido por tres personas vestidas como carabineros, les entregó el camión y se fue con ellos. Después de unos minutos, los tres hombres lo dejaron en un lugar y se fueron. Él se quedó en el camión y se dio cuenta de que estaba quemando. Intentó salir, pero no pudo porque el camión estaba encendido. Después de unos minutos, se dio cuenta de que estaba quemando y se fue corriendo. Después de unos minutos, se dio cuenta de que estaba quemando y se fue corriendo.



Salud cursó 51 sumarios en locales por fin de año

Las ambulancias... Salud cursó 51 sumarios en locales por fin de año. El servicio de salud de la región realizó 51 sumarios en locales por el fin de año. Los sumarios se realizaron en diferentes localidades de la región, con el objetivo de brindar atención médica a la población. Los sumarios se realizaron en diferentes localidades de la región, con el objetivo de brindar atención médica a la población. Los sumarios se realizaron en diferentes localidades de la región, con el objetivo de brindar atención médica a la población.







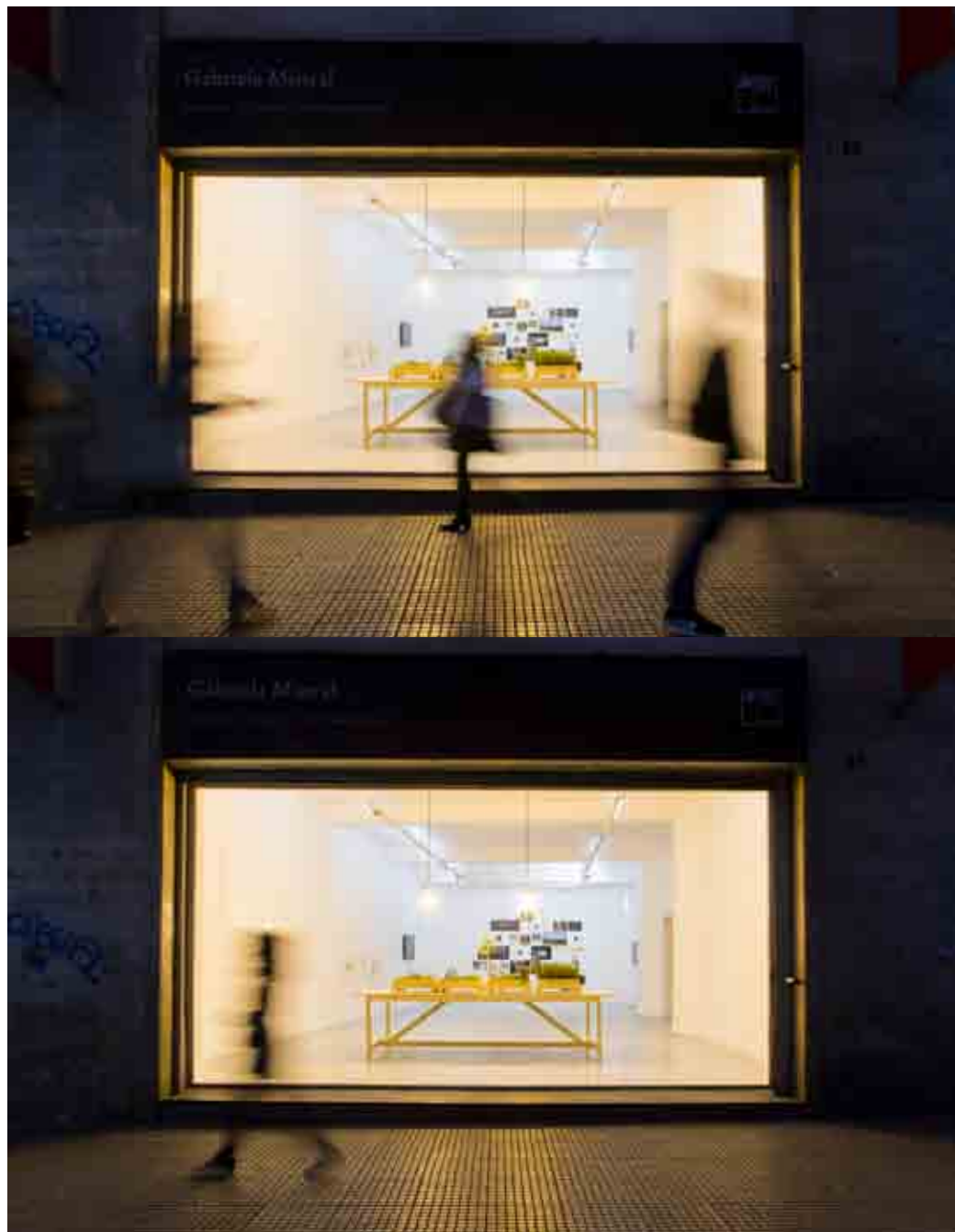


Porque no hemos
dejado la tradición,
seguimos sembrando









DE CULTIVOS Y SENTIDOS

Desde hace más de 10 años que Natascha De Cortillas investiga las relaciones identitarias y culturales que participan en el universo de la alimentación y la comida. Sin deseo de hablar por otro, se sumerge en localidades y escucha, conversa, pregunta hasta llegar a la posibilidad, a la confianza se dirá, de cocinar en conjunto. En ese espacio doméstico de utensilios y recetas, de tradiciones y anécdotas, comprende y reflexiona sobre el lugar que tiene la culinaria en la construcción de sentido de hogares y colectividades. Cocinar tendrá un sentido: actualizar una pertenencia al sentarse a la mesa, comer y escucharse mutuamente. De este modo, una vez puesto el delantal de cocinera, se introduce en contextos y dinámicas que le permiten levantar exploraciones visuales y rutas simbólicas de empoderamiento cultural y por lo mismo político.

En la presente exposición, la artista varía su estrategia de trabajo. Pone en discusión, no ya la comida y las experiencias dialógicas que acontecen, cuando las personas son invitadas a sentarse en la mesa de quienes entregan una herencia cultural en su comida. Sino los contextos sociales que erigen dichas formas de comprender la alimentación en una comunidad. En este sentido, y a propósito de un proyecto Fondart¹, desarrollado durante 2018, que estudia las formas de producción culinaria de Poduco Alto y Llico. Dos localidades que se encuentran en el mismo paralelo, aunque una mira el mar y la otra al río Biobío. De Cortillas, se enfrenta a las formas de producción cultural del mundo campesino ante la instalación del modelo de plantación de pino por parte de la celulosa Arauco, Minico y CMPC.

Lo que se propone aquí, es expresar la tensión de dos modelos de desarrollo que conviven en un mismo territorio. El campesinado que siembra, cultiva y cosecha desde la chacra y la huerta, versus, el modelo de las forestales. Que se instala en grandes expansiones e inscribe nuevas dinámicas de relaciones en sus modos de

¹ Proyecto Fondart: Cruces Culinarios:
En busca de la Cocina Regional.
Natascha De Cortillas y Rebeca Olea.

plantación y corte. Así, ante las presiones rentabilistas de las empresas, se levanta un modelo de subsistencia campesino que se resiste a desaparecer. No solo, por una defensa gremial en sus modelos de desarrollo, sino antes bien, por una respuesta más sencilla, si se quiere más humilde, pero a la vez más poderosa. Vivir de la tierra es lo que han hecho siembre, lo que han aprendido y saben hacer, en otras palabras, lo que les hace sentido. Así, aún cuando las ofertas, por homogeneizar de pinos y eucaliptos la zona, es constante y económicamente tentadora, la respuesta es simple: la huerta, los animales, el río, el tiempo de cultivo es el que erige la pertenencia y el sentido de sus vidas.

La estrategia que propone, será poner en valor desde la escucha y la cocina, la vida de cuatro mujeres campesinas que guisan lo que cosechan, que cultivan para la micro venta y el auto consumo. En producciones reducidas, ellas hacen sus almácigos y su ají ahumado, cocinan en fogón erigiendo la cocina como el centro de su vida familiar. La sopa del desayuno, el pan amasado de la tarde, la tortilla que acompaña el almuerzo. Así como las hortalizas y los animales que crían, son cuidados y procesados por ellas para la alimentación familiar. El espacio de la casa, la huerta, el invernadero, la siembra, se inscriben como conocimientos familiares, colectivizados, que responden a lógicas de acompañamiento en los distintos procesos y etapas de sus vidas, de su producción y su consumo.

Pararse epistémicamente desde ahí, significa también, que De Cortillas levanta este proceso desde un sesgo de género. Lo que permite sensibilizar la construcción de las dinámicas que soporta en las mujeres un lugar sustantivo, en una gran población chilena que pervive pese a todo. Darle espacio e importancia al lugar que ocupan en ese proceso las mujeres, en muchas ocasiones invisibilizadas por ser trabajo doméstico, incluso para ellas mismas, ha contribuido a una consciencia y a una nutrida reflexión que las empodera de su hacer y les permite, a ellas y a sus familias, asumirse en tanto resistencia y valía.

De este modo, la eventual y tentadora plusvalía de sus terrenos, pierde peso y fuerza frente a los resilientes significados que adquieren la tradición de sus dinámicas y el ejercicio de su hacer culinario como lugar de identidad cultural.

Bárbara Lama A.

PURO PINO

Dimensiones y contradicciones del deseo industrial v/s la condición rural

La fiel política de élites como medio de consolidación y validación del sistema democrático en Chile, configura una imposible realidad que hace cuestionarnos: ¿desde cuándo la democracia es el punto de contención de la mirada territorial?

Ante esta pregunta, cabe destacar que el deseo industrial de la mecánica desarrollista está directamente relacionada al sistema rentista, al basarse en la explotación y en el procesamiento básico de los recursos naturales. Lo que, sin duda, destaca de manera imponente la vulnerable e ignorada condición rural, que acontece históricamente como una representación del esquema de pobreza vinculado a zonas periféricas, las cuales debiesen estar a la subordinación de la riqueza capital.

Estas contradicciones, que sufre el manipulado desarrollo sustentable en cuanto a las altas distancias que presenta el crecimiento sin límites, a través de la magna explotación de los recursos naturales v/s el agotamiento de la naturaleza. Es, desde hace mucho tiempo, una verdad que repite la súper diferencia entre el predominio de la razón tecnológica por encima de la organización de la naturaleza (Leff, 2004).

Sin embargo, debemos preguntarnos críticamente: ¿cuál es nuestra naturaleza hoy? En esto debemos ser enfáticos y sembrar la duda. De tal modo que la estabilidad interna de la invasión, que han procesado los grandes poderes, deba expropiarse de nuestros cuerpos y pensamientos. Pues, de alguna u otra manera, el progreso publicitado por la economía del desarrollo, ha asegurado la mercantilización mundial en base a los bienes naturales. Lo cual, se sostiene mediante la producción de lo necesario y lo deseable, desde la idea de la naturaleza (materia prima y recursos nativos) como lo propio. Lo cual exige, al mismo tiempo, el incremento ilimitado del consumo.

Para la transformación de este modelo, es necesario conocer las condiciones rurales que vive actualmente el espacio agrario en un entorno desarrollista-neoliberal. Lo que, según A. Quijano (1992), se presenta como otra etapa de recolonización mediante acciones de dominación, explotación y despojo.

A PRESIÓN

Para una dinámica contextual, política y geográfica
en el campo del arte

La investigación científica, más la explotación y exportación de materias primas, deviene significativamente de una cultura extractivista, con la que hemos convivido mediáticamente desde la ocupación colonial de los territorios públicos y privados.

El agotamiento de las energías efectivas y afectivas, nos empujan a posicionarnos políticamente desde el campo del arte, a partir de una estética de la emergencia. Esta nos invita a generar espacios revulsivos para disolver los límites de la obra en el territorio. De esta manera, el desplazamiento del pensamiento fundado, afectará el recorrido geográfico y con ello, la constitución de todo aquello llamado territorio. Convirtiendo los cuerpos en campos somáticos, capaces de entregar y sembrar fricciones que nos permitan estar ahí, para cosechar la dimensión originaria de la ruralidad.

Convertir el arte en un proceso práctico, específicamente a través de cotidianidades y el cuerpo, es abordar las lógicas sensibles del campo. Donde nos encontramos con los desbordes de la disciplina y el flujo del paisaje social. Se trata de una ruptura del régimen de las artes, la cual incide en transitar y desplegarse a favor de la exploración de mundos comunes. Los cuales convergen en la producción para modificar el estado de las cosas. Donde se hace urgente impedir la primacía del conocimiento experto, del cual está sustentado el pensamiento occidental y que tiene como único compromiso, mantener la satisfacción de las propias necesidades de la industria salvaje.

Esto, nos hace suponer la importancia de constituirnos a partir de interrogantes, materialidades, y circulaciones colectivas que nos lleven a trabajar, bajo la concepción de la crisis, con acciones vinculadas al territorio desde la ecología de los saberes y la responsabilidad con el medio ambiente.

CÓMO LO COTIDIANO

SE VUELVE FIBRA

La reflexión y la acción en los aliños de Sta. Juana

Decían (dicen) que el inicio de la industrialización parecía (parece) prometer toda una nueva dinámica. Sin embargo, ¡siempre están las posibilidades de resistir! Natasha De Cortillas, mediante la investigación práctica y la socialización de procedimientos plásticos elaborados desde la cocina. Nos trasplanta a un paisaje colmado de contradicciones, donde es necesario intensificar encuentros, para abrir conversaciones y revelar saberes desde donde, genuinamente, se asoma la revolución.

Los asuntos domésticos, en las huertas y cocinas de Sta. Juana, parecieran ser un signo de lucha y reivindicación del espacio privado para emerger hacia lo público. Transformarse, inconscientemente, en un espacio imprescindible de poder. Estos son abordados por la artista, a partir de la comprensión del ser en el lugar de los hechos. Hacia la voluntad de ser sensibles, con vida y memoria, para crear mecanismos de defensa mediante el primer territorio habitado, el cuerpo. Según Roquejo: *“la obra de arte no está puesta en su lugar, sino que es el lugar”*. Esto, nos dispone a enfrentar una movilidad de la práctica artística. Para generar espacios de reflexión y de acción, a partir de trascendencias habituales, que nos permitan la liberación colectiva del pensamiento colonial. En este mismo sentido, Natascha De Cortillas nos invita, por medio de la disonancia con el escenario contemporáneo, a nutrirnos con los infinitos riesgos que producen las sabidurías alimentarias y a poner el cuerpo en el centro de la contradicción. Propone un discurso atrevido, por sobre el artefacto del universo que promociona la globalidad. Divulga así, una lectura abierta, capaz de fabricar reconocimientos al momento del contacto entre/con los cuerpos.

“Cosecha”, diría Linda Nochlin¹ *“No es ni una historia lacrimógena ni un cuchienco confidencial”*, sino una recolección de preocupaciones e impresiones vinculadas

¹ Linda Nochlin, ensayo *“Why Have There Been No Great Women Artists?”* (¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres?) 1971.

a la conciencia de la realidad, que buscan ser coherentes con el lenguaje visual a través de dispositivos archivísticos, instalativos, cartográficos y video performer, para atreverse a señalar las dinámicas dominantes que avasallan la vida rural, pero también para realzar las dinámicas domesticas que reivindican, minuciosamente, la robustez de cualquier fibra sostenedora de lo orgánicamente habitual.

Loreto González Barra

Educadora y Curadora
de Arte Contemporáneo

BIBLIOGRAFÍA

Laddaga, Reinaldo. Estética de la Emergencia. La formación de otra cultura de las artes. Adriana Hidalgo Editora. Argentina. 2006.

Mota, Laura. Sandoval, Eduardo. La Falacia del Desarrollo Sustentable, un análisis desde la teoría decolonial. Iberoamérica Social, México. 2016

NATASCHA DE CORTILLAS DIEGO

Maestría en Artes Visuales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Licenciatura en Educación mención Artes Visuales en la Universidad de Concepción. Forma parte del Colectivo Mesa8 que despliega relaciones entre arte y comunidad. Su trabajo artístico dialoga entre acciones e intervenciones culinarias que desde las artes visuales articulan sistemas de producción local, ferias libres e identidad culinaria, reivindicando el ejercicio comunitario como eje del quehacer artístico. Actualmente, es docente del Departamento de Artes Plásticas de la Universidad de Concepción y Editora general de la Revista Alzaprima. (www.nataschadecortillas.com)

EQUIPO DE TRABAJO DEL PROYECTO

Esta investigación formar parte del Proyecto Fondart regional Biobío 2018 “Cruces Culinarios: Colaboraciones y desplazamientos territoriales entre las Comunidades de Arauco y Santa Juana” de Rebeca Olea Pietrantoni y Natascha de Cortillas Diego.

Realización video acción en Ruta de la Madera, Corone: Cristián Saldías.

Realización entrevistas: Andrés Morales, Arturo Barra de Ciénaga Comunicaciones y Cristian Saldías.

Edición entrevistas: Sol Jorquera de Ciénaga Comunicaciones.

Construcción mesones y cajas almácigos: Guillermo Medina, Taller Despunte.

Cajas: Taller 45, Natalia Espinoza.

Productor orgánicos: Los Álamos Orgánicos y campesinas de Poduco Alto.

Cocineras entrevistadas de la comunidad de Poduco Alto: María Silva y Norma Arriagada, y Ximena Cárdenas y Felicinda Martínez.

Impresiones: Almacén Editorial, Planta Estudio.

Bordados: Darling Almendra.

Dibujo gráfico: Ash Aravena.

Investigación: Álvaro Espinoza, Noelia Carrasco. Montaje: Guillermo Moscoso, Iván Monsalve y Alonso Duarte.

Textos: Loreto González y Bárbara Lama.

Fotografías: Sol Jorquera, Andrea Herrera, Álvaro Espinoza, Natascha de Cortillas, Manuel Morales.

Fuentes Atlas: Dirección de Vialidad_ Subsecretaría de Obras Públicas, Dsn555 del 16.092002, Instituto Forestal, Ministerio de Agricultura (anuario Forestal 2018), Estudios de Política Rural de la OCDE - Chile 2016, Educar Chile (Fuente: ciren-CORFO, CONAF), Archivos Diario Concepción de Concepción. La Anarquía del Pan, exposición Ejemplos a seguir, PcdV (2017). Archivo Colectivo mesa8: Atlas Renacionalización, Rutas del conquistador, plano de Claudio Gay, Memoria chilena, Biblioteca Nacional de Chile, facilitada por Carlos Inostroza. Amplificado Caudales de AlmacénArte. www.luna.ovh, <http://www.vialidad.cl>.



| | | | |
|--------------------------------|--|--|---|
| Economía & Negocios | | Índice de Precios al Consumidor 1.1% | Índice de Precios al Productor 0.5% |
| \$26,311,41 | | Reservas Internacionales \$46,137,00 | Saldo de Comercio Exterior \$1,400 |



FERRARI DE JACHICETURA JUNTU A INDIAPANTIRUKAS AYUVALUN Y VALA EN COMUNAS DE LA REGIÓN

Dramático: 1.170 familias del agro están afectadas por los incendios

A la fecha se repartieron \$117 millones en bonos de compensación y además 433 mil 600 kilos de fardos para los animales. El próximo paso es reconstruir.

El incendio y el terremoto en Chile, a través de los medios de comunicación, se han convertido en un fenómeno global. En Chile, el terremoto de 8.9 grados centígrados, el incendio forestal que destruyó 100 mil hectáreas de bosque nativo y el incendio que destruyó 1.170 familias del agro, son los tres eventos más recientes que han afectado al país.

El incendio forestal que destruyó 100 mil hectáreas de bosque nativo, el terremoto que destruyó 100 mil hectáreas de bosque nativo y el incendio que destruyó 1.170 familias del agro, son los tres eventos más recientes que han afectado al país.

El incendio forestal que destruyó 100 mil hectáreas de bosque nativo, el terremoto que destruyó 100 mil hectáreas de bosque nativo y el incendio que destruyó 1.170 familias del agro, son los tres eventos más recientes que han afectado al país.

sobremesa

UDEC_2014
Claudia Ortiz
Javier Ramirez
Soledad Almagia
Bárbara Lama
Jose Miguel Morales
Maria Jose Cossio

UBB
Nicolas Saiz _ Fotógrafo
CONSEJO CULTURA
Simón Pérez _ Felipe Codou
CEDEUS
Constanza Vergara _ Antropóloga
PROGRAMA ACCIONA_2014
Paola Caro_ Tury Delano

ARTISTAS VISUALES
Juan Carlos González _ Artista Visual
Claudio Bernal _ Artista Visual
Camila Quinteros _ Artista Visual
Miguel Farrá _ Artista Visual
Catalina Mariandj _ Arquitecta
Francisco Bruna _ Artista Visual
Nacho Gallardo _ Poeta
Riela Tolosa _ Ceramista
Jose Agurto _ Artista Visual
Pablo Barra _ Fotógrafo

OLIVIA
Sara Olivia _Artista Visual

PAJAROS EN LA CABEZA
Pia Aidana _ Artista Visual

REPÚBLICA PORTÁTIL
Andrés Moreno
CIÉNAGA
Diego Pérez
GUERRILLA
María José Mendoza
Cristóbal Barrientos
MÓVIL
Lestie Fernández
FORMA COLECTIVA
Carolina Rivas
TALLER PULSO
Claudia Inostroza
OLLA COMÚN
Rodolfo Torres

TALLERES SONOROS
Valentina Villarroel _ Artista Sonora
LATINOTYPE
Gusela Mendoza _ Diseñadora
HUACHISITICULO
Luis Albornoz

MESAB
Eduardo Cruces _ Artista Visual
David Romero _ Técnico del Arte
Carolina Lara
Punto Cultura Federico Ramirez
Andrea Herrera _ Fotógrafa

REPÚBLICA PORTÁTIL
Andrés Moreno
CIÉNAGA
Diego Pérez
GUERRILLA
María José Mendoza
Cristóbal Barrientos
MÓVIL
Lestie Fernández
FORMA COLECTIVA
Carolina Rivas
TALLER PULSO
Claudia Inostroza
OLLA COMÚN
Rodolfo Torres

CASA 916
Johan Carlson
Sebastian Rivas _ Fotógrafo

CASA PULPO
Alex Letelier
Patsy Milena

SINGULARITY
Susana Cheng
Braulio Gatica

CASA POLI
Oscar Concha

ZAGUÁN
Rosa Valdivia

GALMET
Antia Saavedra
Luis Alarcón
Bernardo Oyarzun
Flavia Hechem

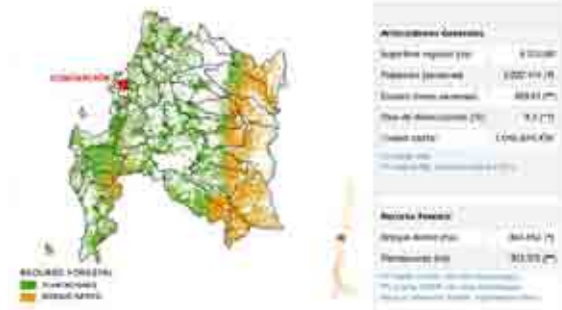
TALLER SISMO
Emanuel Velásquez
Felipe Duart

FAMILIA
Tulio De Cortillas
Igor De Cortillas
Gisella De Cortillas
Pili De Cortillas
Diego Medina
Aranda Espinoza
J. Claude Cavalerie
Sebastián Cavalerie
Benjamín Cavalerie
Alvaro Espinoza

HUERTOS COMUNITARIOS_2014
Constanza Manriquez
PRODEMU_2014
Claudia Carrasco
JUV AURORA DE CHILE_2018
Jose Miguel Neira
David Arancibia
Juan Rios
Pricila Hernández

RESIDENCIA QUILLAGUA
Colectivo Se Vende
Elisa Balmaceda
Celeste Rojas
Luciano Paiva
Gonzalo Santander
Camila Diaz
Sebastián Rojas
Julio Mellado
Rainer Krause
Francisca Gaztúa
Zulma
Consuelo Gutierrez

RESIDENCIA CASA POLI
Noelia Carrasco _ Antropóloga
Soi Jorquera _ Fotógrafa
Hermanas Sanhueza



ABOUT HARVEST AND MEANING

For more than 10 years Natascha De Cortillas has been working on questions of cultural and identity relations active in the sphere of diet and eating. Without wanting to speak for others she immerses herself in a local context and listens, talks with and asks questions until she feels that there's a possibility, that enough confidence has been established, to be able to cook together. In the overwhelmingly domestic environment of cooking implements and recipes, of traditions and anecdotes, she understands and reflects on the place cooking has in the construction of meaning in homes and communities. Cooking has a meaning: when people sit down to eat together and to listen to each other, there is a renewed sense of belonging. Once the kitchen apron is put on, contexts and dynamics are created that lead to visual explorations and symbolic means of cultural –and therefore political– empowerment.

In this exhibition the artist varies her strategy, opening a discussion not around food and the instances of conversation that take place when people are invited to sit around a table and partake in a ritual of cultural heritage, but rather she focuses here on the social contexts which give rise to ways of understanding the culinary experience in community. The exhibition is born out of a Fondart project¹ developed in 2018 that investigated the different forms of culinary production in Poduco Alto and Llico, two places at the same latitude – one overlooking the sea and the other in the Biobío highlands. De Cortillas looks at the cultural production of the rural world prior to the installation by Arauco, Minico and CMPC of the pine-tree plantations for forestry and the paper-making industry.

De Cortillas expresses the tension of the two distinct models of development that coexist within the same territory: the peasant worker who sows, cultivates and harvests a field or vegetable patch, *versus* the model of the forestry industry. The latter imposes itself on an environment, taking over swathes of land and creating new relational dynamics with its methods of planting and harvesting. Faced with this profit-driven approach from industry, a subsistence-style farming is emerging and resisting, not only because of its cooperative model of development but also because it is a simpler –perhaps more modest–, but at the same time more powerful answer. Living from the earth is what they have always done, what they have learnt how to do, in other words what makes sense to them. So even when they are constantly offered substantial and financially tempting incentives to plant their land with pine or eucalyptus, homogenizing the region, the answer is always simple: it is the vegetable patch, the animals, the river, the planting seasons, which give meaning and a sense of belonging to their lives.

The artist proposes focusing, from the perspective of the kitchen and the act of listening, on the lives of four women from the countryside who make stews from what they harvest, who sell only the little they grow, and who are largely self-sufficient. In their small holdings they tend to their seedlings, make their smoked peppers, and cook on the fireplace, making the kitchen the centre of family life. The soup at breakfast, the bread in the afternoon, the tortilla that accompanies lunch. The crops and plants they raise are looked after and processed for the family food. The space that is the house, the vegetable patch, the greenhouse, the plant nursery, all are inscribed in the collectivized, family-wide patterns of behaviour that respond to a logic of community and sharing

¹ Fondart Project: *Cruces Culinarios: En busca de la cocina regional* ("Culinary Crossroads: In the Search for Regional Cuisine") by Natascha De Cortillas and Rebeca Olea.

in the various different stages and processes of life, production and consumption.

To take an epistemological perspective means that De Cortillas highlights this process with a gender slant, allowing her to raise awareness of the construction of dynamics that play a large role in the lives of women, in an important part of the Chilean population that gets by despite significant hardship. To give visibility and importance to the place that women occupy in this process –in roles that are often rendered invisible, even to themselves, by virtue of being domestic– has contributed to a growing consciousness and healthy reflection that empowers them and encourages them and their families to grow in resistance and self-worth.

In this way the potential –and always tempting– offer of capital gains on the land loses its attraction and power when faced with how the traditional dynamics and the exercising of their cultural identity through cooking is imbued with resilient significance.

Bárbara Lama A.

PURE PINE

Dimensions and contradictions
in the urge to industrialise
versus the rural environment

The enduring policy of favouring the elite as a means for consolidating and validating the democratic system in Chile leaves us with an impossible reality that makes us face the following question: since when has democracy been a weapon of control from a territorial perspective?

Faced with this question it is worth highlighting that the industrial love affair with the mechanics of developmentalism is directly related to the system of profit-making and is based on the exploitation and the basic processing of natural resources. Which, without a doubt, focuses attention on the vulnerable and ignored rural condition which historically has been linked to representations of poverty associated with peripheral areas in the national consciousness, forever subordinated to the wealth of the capital.

These contradictions are inherent in manipulated sustainable development in terms of the dizzying heights of limitless growth through the large-scale exploitation of natural resources, *versus* the exhaustion of those resources and nature. It is a truth that has for some time now reiterated the striking difference between the predominance of technology and the organisation of Nature (Leff, 2004). However, we should ask ourselves critically: what is Nature today? We must be emphatic and sow the seeds of doubt so as to subvert the internal stability of the invasion of our bodies and thought-processes by large power structures. In one way or another the progress boasted by the economy of development has ensured a world-wide commercialization based on natural resources which maintains itself through the production of both the necessary and the desired, treating Nature (primary materials and native resources) as its own. At the same time this system requires the constant increase of consumption.

In order to transform this model it is imperative to understand the rural conditions that the agrarian environment is currently experiencing in the neo-liberal developmentalist context. This, according to A. Quijano (1992) is merely another step on the path of re-colonisation through acts of domination, exploitation and plunder.

COMPRESSED

For a political, geographic and
contextual dynamic
in the field of art

Scientific research, as well as exploitation and exportation of primary material resources is significantly produced by a culture of extraction with which we have lived since the time of the colonial occupation of public and private land. The exhaustion of effective and affective energy pushes us to position ourselves politically in the field of art, responding to a situation of crisis which impels us to generate revolutionary spaces to dissolve the limits between the artistic creation and the land. In this way the displacement of established thinking will be geographically mobile and thus impact on the constitution of everything that is called “territorial”. Converting bodies into somatic landscapes, capable of receiving and sowing seeds of friction which will allow us to inhabit them and harvest the native dimension of the rural environment.

Transforming art into a practical process, specifically through daily experiences and the body, is to address the profound logic of the rural world where we find ourselves confronted with an overflowing of the artistic discipline and the fluidity of the social landscape. This is about breaking the rules of art to encourage us to pass through and open ourselves up to the exploration of common worlds that converge in the intent to alter the state of things. It is imperative to counter the primacy of “expert knowledge” which underpins Western thinking and which is only committed to keeping rampant industry happy.

This forces us to organise ourselves from the perspective of questions, materials and collective movements that lead us to work within the logic of a crisis, with action linked to the land, from an ecology of wisdom and a responsibility towards the environment.

DAILY LIFE BECOMES THE FIBRE

The reflection and action
of the spices of Santa Juana

They say that the beginnings of industrialisation promised (promise) a new dynamic... but it's always possible to resist! Natascha De Cortillas, through her practical investigation and the socialisation of the artistic practices elaborated in the kitchen transplants us into a landscape full of contradiction where it is necessary to intensify encounters, to begin conversations and reveal where the revolution will really start.

Domestic life in the vegetable patches and kitchens of Santa Juana would seem to be the origins of rebellion and the vindication of the private space as the source of the public. Transforming, unconsciously, an essential space of power. This is what the artist does, from her starting point of understanding the *being* instead of the *things*. With a desire to be sensitive, with life and memories, and to create defence mechanisms within the first territory that we inhabit – our bodies.

Roquejo writes: “*the work of art does not inhabit a space, it is that space*”. This impels us to confront a flexibility in artistic practice. To generate spaces of reflection and action through habitual transcendences that allow us our collective liberation from colonial thinking. In this sense Natascha De Cortillas invites us, through the dissonance with the contemporary scene, to nourish ourselves with the infinite risks that culinary wisdom produces and that places the body at the centre of contradiction. The discourse she proposes is daring; it goes beyond the artefact

of the universe that globalisation promotes. It reveals an open reading, capable of creating recognition at the moment of contact between / with bodies.

“Harvest” as Linda Nochlin¹ would say, “*is neither a sob story nor gossipy tittle-tattle*” but a recollection of preoccupations and impressions linked to a consciousness of reality that seek coherence with a visual language through devices such as archive

material, installations, video and cartography performance, to dare to signal the dominant dynamics that bully the rural world, but also to highlight the domestic dynamics that rigorously defend the robustness of any supporting fibre of the organically common practice.

Loreto González Barra
Teacher and Curator
of Contemporary Art

¹ Linda Nochlin, essay: *Why Have There Been No Great Women Artists?*, 1971.

B I B L I O G R A P H Y

Laddaga, Reinaldo. *Estética de la Emergencia. La formación de otra cultura de las artes.* (“Aesthetic of Crisis. The Formation of Another Culture of Arts”), Adriana Hidalgo Editora. Argentina. 2006.

Mota, Laura. Sandoval, Eduardo. *La Falacia del Desarrollo Sustentable, un análisis desde la teoría decolonial.* (“The Fallacy of Sustainable Development. An Analysis from the Decolonial Theory”), Iberoamérica Social, México. 2016.

Esta exposición responde a una investigación mayor realizada entre el 2016–2019. Y las obras presentadas en esta exposición son realizadas entre el 2018–2019.

Dedicado a mi madre dedos verdes.

A G R A D E C I M I E N T O S

Álvaro Espinoza, Felipe, Oliver,
Sol Jorquera, Claudia Reinoso (Las Pilguas), El Álamo
Orgánico, Loreto González, Bárbara Lama Andrade,
Guillermo Medina, Natalia Espinoza,
Darling Almendra, Cristian Salidas, Norma Arriagada,
María Silva, Ximena Cárdenas, Felicidad Martínez,
Rebeca Olea, Odalie Moscoso, Ash Aravena,
Leslie Fernández, Andrea Herrera, Daniel Cártes,
Colectivo Mesa8, Carola Opazo, Iván Maldonado,
Paz Vergara, Alonso Duarte, Florencia Loewenthal,
Dagmara Wyskiel, Carolina Lara, Comunidad
de Poduco Alto, Santa Juana,
Región del Biobío.

Ministra de las Culturas,
las Artes y el Patrimonio
Consuelo Valdés Chadwick

Subsecretario de las Culturas
y las Artes
Juan Carlos Silva Aldunate

Jefe de Departamento de
Fomento de la Cultura
y las Artes
Claudia Gutiérrez Carrosa

Directora Galería Gabriela Mistral
Florencia Loewenthal Viggiano

© Ministerio de las Culturas,
las Artes y el Patrimonio
Registro de Propiedad Intelectual
N° 298306
ISBN 978-956-352-322-5

Se autoriza la reproducción
parcial citando la fuente
correspondiente |
Prohibida su venta

COSECHA_
Siembra y Resistencia
Natascha de Cortillas

Publicación a cargo de
Florencia Loewenthal

Asistente de Dirección
Bárbara Camps

Producción y Montaje
de la Exposición
Alonso Duarte

Diseño de Catálogo
Pozo Marcic Ensamble

Fotografía
Rodrigo Maulen

Traducción
Miriam Heard

Impresión
Fyrma Gráfica

Tiraje de 800 ejemplares
Impreso en Chile
2019



**CHILE LO
HACEMOS
TODOS**

Gabriela Mistral

GALERÍA DE ARTE CONTEMPORÁNEO